

FOLKLORE PERUANO

"Cumanana"

Por NICOMEDES SANTA CRUZ

*"A todo canto de monte
—en la campiña piurana—
los negros de aquel entonces
llamábanle "CUMANANA".*

"Cumanana", con este vocablo piuranísimo, tituló mi último libro de poesías, salido a la circulación en estos días.

El anterior volumen titulado "DECIMAS" editado por la Librería Editorial Juan Mejía Baca en 1960, mereció la crítica constructiva de notables intelectuales como Sebastián Salazar Bondy, José Miguel Oviedo, Mario Castro Arenas, Jorge Llosa Pórras, César Miró, José Durand Flores y Cirio Alegria. No me cansaré de repetir mi gratitud públicamente por la valerosa orientación que recibí de ellos a través de sus artículos periodísticos.

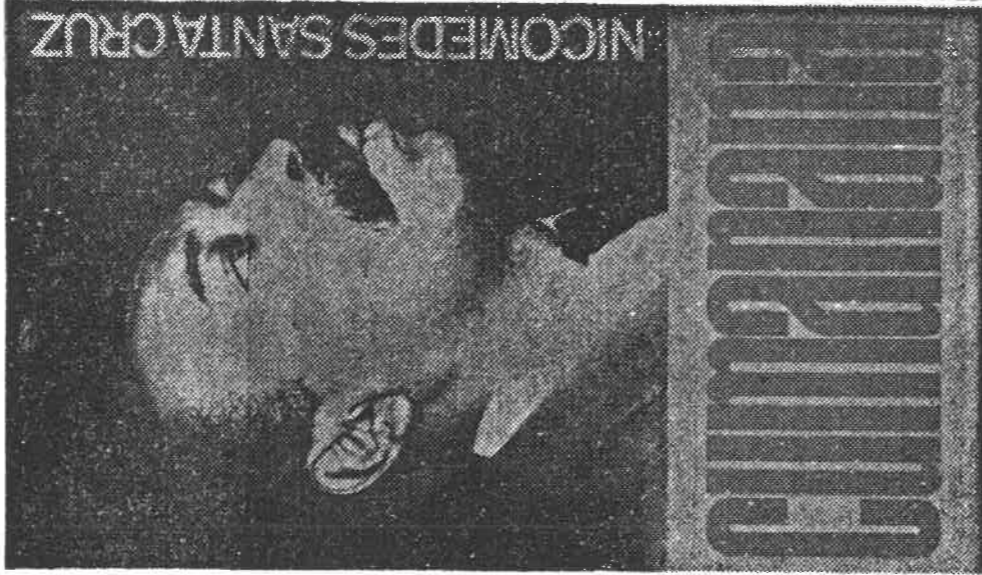
La reciente aparición de "Cumanana" ha sido recibida por la pluma de un joven y notable ensayista: Hugo Neira Samaniez. Transcribo parte de su artículo, publicado en la página editorial de EXPRESO el lunes 6 de abril del presente año, y lo hago, más que por una satisfacción personal, por los asomos de trascendentalismo que Hugo Neira descubre en algunos poemas. Hecho que indudablemente debe interesar a quienes siguen de cerca mi obra. El artículo es titula:

A LO UNIVERSAL, POR LO NEGRO

Y así lo inicia su autor. Hugo Neira Samaniez:

"Atención: Nicomedes no es ya más, sólo un decimista con éxito. Abramos su último libro, "Cumanana". Este se conforma de cuatro cuartetos poéticos. Los dos primeros, son décimas. Es el ritmo que le conocemos, el mundo crítico, el acento satírico y retador: "al compás del socobón" y "décimas de pie forzado". El tercero es el novedoso. Poemas, así se puede decir a la negritud. —¿Qué ocurre con Nicomedes? Sucede más bien que ha hallado el camino a la universalidad, reflexionando sobre el diverso drama del hombre negro en el mundo de hoy".

Luego continúa Hugo Neira refiriéndose a la satisfacción que le representa "el vivo placer de acompañar al decimista en esta su aventura intelectual, quizá sin precedentes en nuestro medio, que ha convertido a un hombre de relativo fácil éxito por su intuición del idioma y generosa versificación en un escritor cuyos límites ya no son sólo el barrio del Cercado o el memorioso folklore de la Costa, sino que se extiende, por un acto de conciencia, por una lección tal vez dolorosa, hasta Kenyá, y Bahía, Sudáfrica y Dallas. Es



posible crear, que con esta novedosa afirmación literaria se coloca en el rumbo de una literatura que rebasa los linderos de la peruana por poseer una energía y anhelo que no nos pertenece por completo, y que lo acercan, más bien, a la obra de Wright, Langston Hughes, N. Le ois Guillén, o a la de los notables escritores africanos".

Refiriéndose, específicamente, al tercer capítulo del libro "Cumanana", dice Hugo Neira: "Este último Nicomedes está preocupado por la explotación del vigor negro en el box ("Muerte en el ring"):

"La gente aplaude al que me mata,
el referee no dice ¡break!
Que mi mujer no sepa nada:
mi nombre es BENNY
"KID" PARETTI".

"Por la división universal entre negros y blancos (La noche):

"Y cada doce horas que llega me alegra porque medio mundo se tise de negro y en ello no cabe distinción racial."

"Por la miseria que acompaña a los de color (Juan Bemba):

"—¿Qué fue de la batura de la Lima de ayer?... de la Lima de peruano".

—¡Envoladuras de nylon, latas de DDT, envases de conservas con nombres en inglés. ¡Se marchó el gallinazo y sólo me quedé!—

"Por lo que sucede en el Congo, en Johannesburgo, en Sudáfrica:

"África, tierra sin frío Madre de mi obscuridad. Cada amanecer ansio Tu completa libertad..."

Y termina este artículo de Hugo Neira, profetizando un futuro que me llena de gratitud y de responsabilidad: "Soy testigo de que hoy está lanzado a comprender qué es lo que sucede en un mapa mundial muy personal, en el cual los países de raza negra tienen su preferencia por Libros de etnología, antropología, magia y mitología, filosofía y ciencias sociales, acompañan hoy a Nicomedes, como una dulce caribbe de nuestra época. Debe decirlo, aún a riesgo de equivocarme: su transformación es una pruebha concluyente de que vivimos en una época en que lo universal diluye fácilmente los provincialismos hurraños tanto en política como en arte".

"La negritud, la toma de conciencia del problema negro, al parecer un desvalor, signo de negación, le ha servido para hallar las maneras de una hermandad que sobrepasa lo peruano".